

BASTO EL REMATE DE AYALA (UNICO A PUERTA) PARA DAR EL TRIUNFO AL ATLETICO DE MADRID A PESAR DE QUE EL ATHLETIC DOMINO MUCHO MAS

MADRID. (Crónica, por télex, de nuestro redactor-jefe y enviado especial Francisco Echeverría.) Pese a nuestras previsiones, y con gran sorpresa de todos los entendidos en la materia, el estadio Vicente Calderón registró una de las entradas más flojas que se recuerden en su corta existencia. La festividad pascual, la presencia de la televisión, el escaso interés del mismo encuentro, dejaron casi vacío el Manzanares. El adelanto de la hora se nota, pues al comienzo era pleno día y no se encendieron los focos hasta pasados dieciocho minutos de juego. Grata temperatura y terreno en buenas condiciones, aunque falte hierba en varios sectores.

Arbitró el colegiado catalán Jaime Oliva Fortuny, de quien se dirá que hizo un buen arbitraje. La verdad es que estuvo bien, salvo que dejó de ver, y de sancionar, la falta más grave del partido: el agarrón de Heredia a Iribar, del brazo derecho, en el momento de sacar, que le dejó lesionado, pero pudo inhabilitarle... para siempre. Y, encima, los espectadores creían que era un cuento del meta bilbaíno. ¡Qué poco conocen a Iribar!

A sus órdenes las alineaciones fueron las siguientes:
ATLETICO DE MADRID: Reina; Melo, Ovejero, Rubén Díaz; Heredia, Eusebio; Ufarte, Adelardo, Gárate, Irureta y Ayala. A los veinte minutos de la segunda parte se retiró Irureta para salir a jugar Bermejo.

ATHLETIC: Iribar; Sáez, Larrauri, Zubilaga; Guisasola, Zabalza; Garay, Arieta, Amorrortu, Igartua y Lasa.

EL UNICO GOL

El único gol de la noche, el que daría el triunfo al Atlético de Madrid, lo marcó Ayala, a los once minutos de juego. Bien puede decirse que la fortuna se inclinó del lado de los rojiblancos, dado que los de Bilbao vistieron como anticipamos, de «azul Bermejo».

El único remate a puerta de los madrileños fue el gol de la victoria. Y todo «preparado» por sus rivales.

Arieta, en fácil situación, retrasó el balón a un contrario, a Gárate, éste lo cede a Ayala, que lo devuelve y entonces es Guisasola quien no acierta a despejar para que en el rebote un tercer «azul» o no sé si el mismo Arieta, vuelve a pasar a Ayala, quien salva la salida de Iribar rematando con la derecha, pero con un efecto extraño que tras de desbordar al portero hace que el balón vuelva a la portería.

INCIDENCIAS VARIAS

No vamos a dar demasiadas notas porque el partido fue visto, en directo, por la afición al pleno. Si señaláremos, como repetición, que fue el gol de Ayala el único remate bueno que lanzaron a puerta. Porque el mismo Ayala malogró una espléndida situación creada personalmente, en el minuto treinta y cuatro de la segunda parte, al enviar el balón fuera. E Irureta, por tres veces seguidas, también lanzó fuera balones que eran de gol. En particular, la del minuto diez del segundo tiempo, cuando, solo, envió alto el balón, estando en correcta situación aunque se le reclamase fuera de juego. Adelardo, Heredia, Gárate, Ufarte, también sumaron ocasiones propicias, pero no colocaron siquiera el balón en el marco. Y cuando lo hicieron eran entregas fáciles para Iribar, que solamente tuvo que salir lanzado en un par de ocasiones.

Por su parte el Athletic, hizo sus mejores remates al comienzo o en la primera parte. En la segunda, a pesar de dominar mucho más, nunca logró inquietar a Reina. Lo mejor de todo, fue el espléndido remate de Arieta, en el minuto dos, con la derecha, seguido con fuerza y que fue despejado por Reina de tropezón. Luego, el tiro de Guisasola, en una falta, a los veinte minutos, que tocó Adelardo y fue sacada a córner, por Reina, de cualquier manera; y, en tercer lugar, el tiro de muy lejos de Igartua, con la izquierda, que nos pareció que tocó el larguero antes de ir fuera. Por lo demás, sin novedad; porque no hay forma de marcar un gol, en particular, cuando, como en la segunda parte, no se remata.



Después
recha), el
reció con
tado y de
torial pa
ejercer el
ron las oc
tros delan
al área mac
ron sacar p

REPO
GRAF
NUES
ENVI
ESPE
CLAU
HIJO

OTRA VEZ VUELTA DE VACIO TRAS DE JUGAR FUERA DE CASA

NO POR MUCHO DOMINAR SE LOGRA ENCONTRAR EL CAMINO DEL GOL

Por Francisco Echeverría

Nos lo recordaron en «As» en la mañana del domingo. En esa estadística que suele publicar en sus páginas de «hueco», al hablar de la trigésimo novena visita del Athletic al campo del Atlético de Madrid, se titulaba con algo que puede ser espectacular, porque no entra muy dentro de lo normal. Decía así:

«Los de San Mamés, en quince partidos a domicilio (catorce de Liga y uno de Copa), llevan marcados cuatro tantos».

Es una pista, aunque la cosa no sea completa. Primero, porque el Athletic, esa mañana de domingo llevaba dieciséis partidos a domicilio, ya que han sido dos los jugadores en la Copa (con otro cero en Calella, además del cero en Murcia). Pero, en este momento, hay que sumarle un cero más: el del domingo en el Vicente Calderón madrileño, con lo que suman diecisiete partidos jugados lejos de San Mamés... con sólo cuatro goles marcados. Recordémoslos: uno en Balaidos, obra de Carlos; otro en Atocha, logrado por Rojo I, que marcaría también en Oviedo y el cuarto conseguido por Igartua, en Valencia.

Menos que nadie...

El equipo de primera que menos goles ha logrado de visita es el Athletic, peor, en contraste, y estas son las cosas raras del fútbol, con sólo dos goles se lograron ocho puntos: dos victorias, una en Oviedo (0-1) y otra en Valencia (0-1) y cuatro empates a cero: en Castellón, Elche, Granada y Murcia. Pero no es de historia, aunque sea futbolística, de lo que aquí tenemos que escribir, sino de lo que sucedió el domingo a orillas del Manzanares. Y la verdad es que poco tendremos que agregar por nuestra parte al

juicio que
lla.

Susto g
con la sob
con el agai
de veces, p
Igartua. Pe
dole la vue
mos por at
logra enco
continúa er

Facilida

Apuntad
general pen
jugar, ofrec
tes. Porque
llevamos vi
taques. Lo
grado, conl
Por eso es
Athletic, pa
—sólo iban
mente pen
nueva sorpi

Por eso
ceso, su d